



HOJA DOMINICAL

PARROQUIA MATRIZ DE SAN AGUSTIN

Y SANTUARIO DE SANTA RITA

Plaza de San Agustín, 5 - Vegueta - 35001 - Las Palmas de Gran Canaria - Tlf/Fax 928 311 582

www.parroquiasanagustin.org - e-mail: parroquiasanagustin@gmail.com



Nº 624 Conmemoración de Todos los Difuntos - Ciclo A - 3ª Semana del Salterio 2 de noviembre de 2008

La Palabra de Dios

«Me voy a prepararles un sitio».

LECTURA DEL SEGUNDO LIBRO DE LOS MACABEOS 12, 43-46

En aquellos días, Judas, príncipe de Israel, hizo una colecta y envió a Jerusalén dos mil dracmas de plata, para que ofreciesen un sacrificio por los pecados de los caídos: obrando con gran rectitud y nobleza, pensando en la resurrección. (Si no hubiera esperado la resurrección de los caídos, habría sido inútil y ridículo rezar por los muertos.)

Pues veía que a los que habían muerto piadosamente les estaba reservado un magnífico premio. Es una idea piadosa y santa rezar por los difuntos para que sean liberados del pecado.

SALMO 22

El Señor es mi pastor, nada me falta.

♦ El Señor es mi pastor, nada me falta: en verdes praderas me hace recostar. me conduce hacia fuentes tranquilas y repara mis fuerzas.

♦ Me guía por el sendero justo, por el honor de su nombre. Aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú vas conmigo: tu vara y tu cayado me sosiegan.

♦ Preparas una mesa ante mí, enfrente de mis enemigos; me unges la cabeza con perfume, y mi copa rebosa.

♦ Tu bondad y tu misericordia me acompañan todos los días de mi vida, y habitaré en la casa del Señor por años sin término.

LECTURA DE LA PRIMERA CARTA DEL APÓSTOL SAN JUAN 3, 14-16

Queridos hermanos:

Nosotros hemos pasado de la muerte a la vida: lo sabemos porque amamos a los hermanos.

El que no ama permanece en la muerte. El que odia a su hermano es un homicida. Y sabéis que ningún homicida lleva en sí vida eterna. En esto hemos conocido el amor: en que él dio su vida por nosotros. También nosotros debemos dar nuestras vidas por los hermanos.



«...si el grano de trigo cae en tierra y muere, da mucho fruto.»

¡ ALELUYA ! NOSOTROS SOMOS CIUDADANOS DEL CIELO DE DONDE AGUARDAMOS UN SALVADOR: EL SEÑOR JESUCRISTO.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN 14, 1-6

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «No perdáis la calma: creed en Dios y creed también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas estancias, y me voy a prepararos sitio. Cuando vaya y os prepare sitio, volveré y os llevaré conmigo, para que donde estoy yo, estéis también vosotros.

Y a donde yo voy, ya sabéis el camino».

Tomás le dice:

«Señor, no sabemos adónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?»

Jesús le responde:

«Yo soy el camino, y la verdad, y la vida. Nadie va al Padre sino por mí».

PALABRA y VIDA

Una frase para recordar hoy sería la pronunciada por un cristiano corriente y fervoroso que se vio aquejado por una gravísima enfermedad: “No sufráis, morir es sólo cambiar de piso”. Estos son pensamientos que vienen a la cabeza al leer el evangelio de hoy. A los Apóstoles les resultaba difícil pensar en la otra vida. Les pasaba como a nosotros, que entendemos mucho de las cosas cotidianas y tangible pero no sabemos imaginar demasiado bien un mundo diferente al nuestro. Pero Jesús hace continuas referencia a él y nos dice: “En la casa de mi Padre hay muchas estancias, y me voy a prepararos sitio”. Es decir, que ir a cielo es ir a casa. La mayoría de nosotros en casa nos sentimos protegidos, comprendidos, amados, interpretados. Los jóvenes cuando nos explican lo bien que se encuentran en la discoteca nos dicen: “*allí es como estar en casa*”. Estar bien en casa es una prueba de la felicidad que Dios nos prepara a cada uno de nosotros y que deseamos para nuestro amados difuntos.

Hemos sufrido mucho en la muerte de los nuestros, porque somos gente que amamos. Hoy es un buen día para hacer un rato de silencio recordando los nombres y las personas que tanto hemos amado y reza por ellas. Que Dios sea su Defensor, su Redentor. Cuando todo se ha perdido, incluso la vida, lo tenemos todo porque lo tenemos a él.

SEGUIDORES DE JESÚS

San Jacinto Castañeda

7 de noviembre

Félix Castañeda nace en Valencia en 1743. En 1756 ingresa en la Orden de Predicadores y toma el nombre de Jacinto, profesando en 1759.

Embarca para las misiones en 1761. Ya en Manila prosigue los estudios y se ordena sacerdote. Destinado a China hace su trabajo misionero en Fogán hasta que en 1769 es detenido y encarcelado y debe salir del país. Es entonces enviado a Tonquín (Vietnam) donde trabaja con mucho celo y muchas dificultades hasta que es detenido, juzgado y condenado a decapitación por el propio rey en 1773.

Fue canonizado en 1988.



NOSOTROS SOMOS CIUDADANOS DEL CIELO

LA PALABRA DE CADA DÍA

31ª Semana del y 3ª del Salterio

⇒ **Lunes, 3: No invites a tus amigos, sino a pobres y lisiados** ♦ Filipenses 2, 1-4

♦ Salmo 130 ♦ Lucas 14, 12-14

⇒ **Martes, 4: Insístele hasta que entren y se me llene la casa** ♦ Filipenses 2, 5-11

♦ Salmo 21 ♦ Lucas 14, 15-24

⇒ **Miércoles, 5: El que no renuncia a todo, no puede ser discípulo mío** ♦ Filipenses 2, 12-18

♦ Salmo 26 ♦ Lucas 14, 25-33

⇒ **Jueves, 6: Habrá alegría en el cielo por un solo pecador que se convierta** ♦ Filipenses 3, 3-8a

♦ Salmo 104 ♦ Lucas 15, 1-10

⇒ **Viernes, 7: Los hijos de este mundo son más astutos...** ♦ Filipenses 3, 17—4, 1

♦ Salmo 121 ♦ Lucas 16, 1-8

⇒ **Sábado, 8: ¿quién les confiará lo que vale de veras?** ♦ Filipenses 4, 10-19

♦ Salmo 111 ♦ Lucas 16, 9-15



ONCE HIJOS MUERTOS

«¡Cuántas veces he visto llorar a mi padre y a mi madre, pues de catorce hijos sólo les quedaron tres!», escribió Federico Ozanam, catedrático de Lyon y profesor de la Sorbona de París, el fundador de las Conferencias de San Vicente de Paúl, añadiendo:

«Pero ¡cuántas veces también, esos tres sobrevivientes, en medio de sus penas y sus dificultades han contado con los hermanos que tenían entre los ángeles, en el Cielo!

¡Ah! ellos siguen perteneciendo a nuestra familia, y los recordamos, unas veces por las luces que nos envían, otras por los auxilios inesperados que nos prestan.

Felices, pues, son las familias que tienen la mitad de los suyos allá arriba para formar una cadena y tender la mano a los que aún están en la tierra!

Acostumbro a conversar con las personas que ya partieron para un mundo mejor; por su intercesión, mis ideas se elevan más fácilmente hacia esas regiones invisibles donde Dios reside. Si Dios estuviera allí solo, podríamos llegar a olvidarlo, pero al llamar a su lado uno tras otro a los seres que tanto hemos querido..., nos vemos obligados a tomar con ellos..., el camino del Cielo.»



ORACIÓN POR NUESTRO DIFUNTOS

A tus manos, Padre bueno,
encomendamos a todos los difuntos
con la firme esperanza,
de que resucitarán en el último día,
con todos los que en Cristo han muerto.
Te damos gracias por todas las cualidades,
con que los dotaste, a lo largo de sus vidas.
En ellos reconocemos un signo de tu amor,
y de la comunión de los santos.
Dios de misericordia, acoge las oraciones
por nuestros familiares difuntos,
ábreles las puertas de tu casa, el cielo.
Y a nosotros, que aún estamos en te mundo,
concédenos tu consuelo con palabras de fe,
hasta que nos llegue el momento,
de reunirnos con ellos junto a ti,
en el banquete del Reino de los Cielos.
Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.